TIPOS BASCONGADOS

La sardinera.

Es uno de los tipos mas populares de la tierra bascongada, aunque ofrezca múltiples variedades desde la de Santurce, que conduce su mercancía á Bilbao, á pasos agigantados, hasta la de Mundaca y Ondarroa, la de San Sebastian ó la de Pasages.

El cróquis que ofrecemos en la página 233 está tomado del natural por el hábil litógrafo D. Victoriano Iraola, nuestro colaborador artístico y literario, y representa una sardinera de la localidad, de las que casi diariamente recorren nuestras calles siendo muy amenudo la providencia de las amas de casa que fian en ellas la cena, y la alegría de los gatos que habitan en las tiendas, y salen alborozados al grito de *Chardiña presko-preskuak,* por si pueden probar la sabrosa mercancía que anuncia el pregon con argentina y sostenida voz.

El que quiera conocer á nuestra sardinera no tiene mas que fijarse cuando quiera por esas calles, y encontrará mas de una que se le parecen por su aspecto, su traje y su aire marcial.

M.

Riojano alavés.

El labrador de la Rioja alabesa, que vive en el hermoso país limitado por la Sierra de Toloño y el Ebro, que bordan los viñedos y los olivares, es el tipo del obrero sufrido, incansable, franco y espansivo, que expone su robusto pecho y sus férreos arremangados brazos á las inclemencias del tiempo, al sol abrasador, para obtener el rico zumo que dá tanta fama y riqueza al suelo riojano. Con igual desenvoltura maneja el pesado azadon de la cava, que trasiega los voluminosos pellejos, que baila en sus alegres fiestas, despues de la suculenta merienda de la bodega. Es alabés acérrimo, fuerista impenitente y de tan sencillo como firme corazon en sus simpatías y en sus creencias. La Rioja, que por sus hombres eminentes ha valido siempre mucho, vale muchísimo más por su pueblo obrero rudo, franco y hospitalario.

Arratiano.

¿Quién no recuerda al característico tipo del viejo *arratiano* que acudía con sus cebones á los mercados de Vitoria y Bilbao? ¿Cuántas veces no se le ha dibujado en las ilustraciones vascongadas por lo original y extraordinario de su aspecto y de su traje? Cubre su cabeza el colosal sombrero chambergo de grande ala, doblada hacia arriba por detrás y estendida por delante, rara prenda que nada tiene de comun, ni con la ancha y antigua boina de Bizcaya y Guipúzcoa ni con el pequeño sombrero hongo de los aldeanos alabeses. Rodean su cuello largas y escasas melenas, que completan ese perfil patriarcal y romántico caracterizado por la genérica enorme nariz de la raza euskara y por la eterna pipa de barro, indispensable aditamento de su figura.

Tal es el arratiano, que se veía marchar por las carreteras adelante, á cambiar sus robustos bueyes, por sendas peluconas, con la chaqueta al hombro, abierto el corto y floreado chaleco de botones de metal amarillo, atada con sus lazadas de cordones la elástica azul, con su límpia y holgada camisa, ceñida la faja azul donde vá oculta la bolsa, con su ancho pantalon rayado de percal que ciñen bajo la rodilla las vueltas de los *askinicuek* ó trapos de lana, sujetos con cuerdas por arriba y con la *abarca* por abajo, y con su alto *maquilla* lleno de caprichosas labores hechas á fuego.

Es en su merindad de Arratia tipo del labrador y del vecino perfecto, laborioso y ejemplar padre de familia, y en el mercado hombre de pocas palabras, honrado y leal á toda prueba. Sóbrio y económico hasta lo sumo, ahorra cuanto puede en provecho de sus hijos y de su industria ganadera. Aunque en sus tratos frecuenta la vida de las capitales bascongadas, no intima con ella, y prefiere á los lujos y génios de los bilbainos y vitorianos su apacible y retirada existencia de Ceánuri, de Alzusta, de Ibarguen ó de Ipiñaburu en medio de los fértiles campos y grandes bosques de los valles que forman las faldas del gigante Gorbea.

R. B.

Tipos bascongados.

Riojano alavés.

Arratiano.